

12/08/13

Serie: La Anatomía de una Iglesia

La Anatomía de una Iglesia (2)

Pastor Eddie Idefonso

[Hechos 20:28](#)

(Continuación de la semana pasada 12-01-13)

Pastores y obreros de construcción

A algunos líderes de iglesia contemporáneos les gusta que se piense de ellos como hombres de empresa, estrellas de los medios de comunicación, psicólogos, filósofos o abogados. No obstante, esas ideas están en clara oposición con los símbolos que las Escrituras emplean para representar a los líderes espirituales.

Por ejemplo, en [2 Timoteo 2](#) Pablo usa siete metáforas diferentes para describir los rigores del liderazgo. Representa al ministro como un **maestro (v. 2)**, un **soldado (v. 3)**, un **atleta (v. 5)**, un **labrador (v. 6)**, un **obrero (v. 15)**, un **vaso (vv. 20–21)**, y un **esclavo (v. 24)**.

Cada una de esas imágenes evoca ideas de **sacrificio, trabajo, servicio y privaciones**. Hablan elocuentemente de las responsabilidades variadas y complejas del liderazgo espiritual. **Ninguna de ellas nos lleva a pensar que el liderazgo sea algo fácil y encantador.**

Es así porque no se supone que sea encantador. El liderazgo en la iglesia -y hablo de cada faceta del liderazgo espiritual, no solo del papel del pastor-no es un manto de posición elevada que se confiere a la aristocracia de la iglesia. Tampoco se obtiene por antigüedad, se compra con dinero o se hereda por medio de lazos familiares. No cae necesariamente en las manos de los que son exitosos en los negocios o las finanzas. Tampoco se otorga sobre la base de inteligencia o talento. **Sus requisitos son un carácter irreprochable, madurez espiritual y disposición de servir humildemente.**

La metáfora favorita de nuestro Señor para el liderazgo espiritual, que Él la usó a menudo para describirse a sí mismo, **era la de pastor**—uno que cuida del rebaño de Dios. Todo líder de iglesia es un pastor. Esa palabra nos aporta una imagen apropiada. Un pastor **dirige, alimenta, cuida, consuela, corrige y protege**. Esas son las responsabilidades de todo clérigo.

Los pastores carecen de posición social. En la mayoría de las culturas, los pastores ocupan los lugares más bajos de la escala social. Esto es apropiado, porque nuestro Señor dijo: **“Pero no es así con vosotros; antes, el mayor entre vosotros hágase como el menor, y el que dirige como el que sirve” [Lucas 22:26](#) (LBLA)**

Bajo el plan que Dios ha establecido para la iglesia, el liderazgo es una posición de servicio amoroso y humilde. **El liderazgo de la iglesia es ministerio, no administración.** A los que Dios ha designado como líderes no los llama a ser monarcas

12/08/13

Serie: La Anatomía de una Iglesia

reinantes, sino esclavos humildes, no individuos famosos e ingeniosos, sino siervos diligentes. **El hombre que dirige al pueblo de Dios debe ser por encima de todo un ejemplo de sacrificio, devoción, sometimiento y humildad.**

Jesús mismo nos mostró el modelo a seguir cuando se arrodilló para lavar los pies de sus discípulos, una tarea que la solía hacer el más humilde de los esclavos (**Juan 13**). Si el Señor del universo estuvo dispuesto a hacer eso, ningún líder de iglesia tiene el derecho a pensar que él es un gran personaje.

Juan 13:5-20 (LBLA)

⁵ Luego echó agua en una vasija, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía ceñida.

⁶ Entonces llegó a Simón Pedro. Este le dijo: Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?

⁷ Jesús respondió, y le dijo: Ahora tú no comprendes lo que yo hago, pero lo entenderás después.

⁸ Pedro le contestó: ¡Jamás me lavarás los pies! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo.

⁹ Simón Pedro le dijo: Señor, *entonces* no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.

¹⁰ Jesús le dijo: El que se ha bañado no necesita lavarse, excepto los pies, pues está todo limpio; y vosotros estáis limpios, pero no todos.

¹¹ Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No todos estáis limpios.

¹² Entonces, cuando acabó de lavarles los pies, tomó su manto, y sentándose *a la mesa* otra vez, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho?

¹³ Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y tenéis razón, porque lo soy.

¹⁴ Pues si yo, el Señor y el Maestro, os lavé los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros.

¹⁵ Porque os he dado ejemplo, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

¹⁶ En verdad, en verdad os digo: un siervo no es mayor que su señor, ni un enviado es mayor que el que le envió.

¹⁷ Si sabéis esto, seréis felices si lo practicáis.

¹⁸ No hablo de todos vosotros; yo conozco a los que he escogido; pero *es* para que se cumpla la Escritura: “EL QUE COME MI PAN HA LEVANTADO CONTRA MI SU CALCAÑAR.”

¹⁹ Os lo digo desde ahora, antes de que pase, para que cuando suceda, creáis que yo soy.

²⁰ En verdad, en verdad os digo: el que recibe al que yo envíe, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

Existe una gran diferencia entre pastorear ovejas y dirigir una iglesia. Pastorear animales es una labor que no exige gran talento y habilidad. Ninguna universidad ofrece cursos en pastorear animales. No es una labor extremadamente difícil. Es incluso posible entrenar a un perro para guardar un rebaño de ovejas. En los tiempos bíblicos, muchachos

12/08/13

Serie: La Anatomía de una Iglesia

jóvenes -como David, por ejemplo- pastoreaban las ovejas, mientras que los adultos hacían las tareas que requerían más habilidad y madurez.

Sin embargo, pastorear un rebaño espiritual no es tan sencillo. Las demandas son muchas y los requisitos son difíciles de satisfacer. No todos poseen las calificaciones requeridas, y entre los que las cumplen, pocos parecen brillar en la tarea. El pastorado espiritual exige que sea un hombre piadoso, talentoso, de múltiples habilidades y de gran integridad. Recordemos que también se le describe como **maestro, soldado, atleta, labrador y esclavo**. Con todo, debe mantener la perspectiva y conducta de un joven pastor.

Eso no es todo. Los líderes de iglesia son obreros de construcción espiritual. En **1 Corintios 3** Pablo compara a los ministros a un maestro constructor que sigue cuidadosamente una serie de planos bíblicos, trabajando en armonía con Dios para construir un edificio, la iglesia: **“Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica” (vv. 9-10; LBLA).**

1 Corintios 3:10-17 (LBLA)

¹⁰ Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, yo, como sabio arquitecto, puse el fundamento, y otro edifica sobre él. Pero cada uno tenga cuidado cómo edifica encima.

¹¹ Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo.

¹² Ahora bien, si sobre el fundamento alguno edifica con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja,

¹³ la obra de cada uno se hará evidente; porque el día la dará a conocer, pues con fuego *será* revelada; el fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno.

¹⁴ Si permanece la obra de alguno que ha edificado sobre *el fundamento*, recibirá recompensa.

¹⁵ Si la obra de alguno es consumida *por el fuego*, sufrirá pérdida; sin embargo, él será salvo, aunque así como por fuego.

¹⁶ ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?

¹⁷ Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que vosotros sois.

Los constructores sabios siguen los planos con precisión; el más ligero desvío de los planos del arquitecto en las etapas iniciales puede resultar en una vacilante monstruosidad para cuando se ha completado el trabajo. La Palabra de Dios es el plan maestro para la construcción espiritual, y solo los que lo siguen exactamente consiguen edificar algo que permanecerá firme.

12/08/13

Serie: [La Anatomía de una Iglesia](#)

Como constructores debemos, pues, edificar conforme al plan establecido. Y como pastores, debemos dirigir por los caminos correctos. En cualquier caso, nosotros determinamos la dirección de nuestro pueblo. [Oseas 4:9](#) dice: **“Como el pueblo, así será el sacerdote” (LBLA)**. En otras palabras, el pueblo imita el ejemplo de los líderes espirituales.

Quizá eso explica el estado patético de la iglesia contemporánea. Muchos de los líderes religiosos más conocidos y visibles fallan por completo en dar la talla bíblica que corresponde a los pastores. Todo líder que sigue su propio modelo está destinado a fracasar. Están construyendo con un juego de planos erróneo, y están confundiendo a las ovejas.

Las iglesias pueden superar casi cada clase de problema excepto el fracaso en el liderazgo. Necesitamos un curso bíblico renovador para los pastores espirituales, examinar de nuevo con atención el plan maestro del Arquitecto. De eso trata esta enseñanza.